



El dramaturgo alemán Bertolt Brecht dijo: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay los que luchan un año, y son mejores. Pero hay los que luchan toda la vida. Esos son los imprescindibles”. Esa es precisamente una característica de la solidaridad: es imprescindible, y nos mueve a unirnos a otros porque nos reconocemos humanos y buscamos la justicia.

Sesión
4

■ Para terminar

¿Quién es quién en la solidaridad?

Hay quienes actúan de manera solidaria movidos por aquella frase de “hoy por ti, mañana por mí”. Otras personas lo hacen porque se sienten realmente molestas frente a injusticias y sucesos que ofenden la dignidad humana, o también porque disfrutan de participar y ayudar a organizar un evento, seguir una causa a favor de alguien o de una comunidad. En fin, los motivos para ser solidarios nunca terminan; por el contrario, se multiplican ante la enorme diversidad de culturas en constante intercambio.

Quienes se solidarizan ayudan a organizar acciones para hacer visibles a los grupos excluidos.



Las redes sociales han sido eso desde siempre: personas y grupos unidos tendiéndose la mano, contando unos con otros, entrelazados a través de causas comunes o particulares, compartiendo información, acordando estrategias y acciones, trazando planes a corto, mediano y largo plazos, sensibilizando con festejos culturales, exposiciones artísticas y expresiones pacíficas y creativas a favor de las causas. A veces son redes entre personas afines por su quehacer, sus intereses, como las redes de maestros o las de promotores de la lectura, pero también hay redes constituidas por quienes exigen y defienden los derechos humanos.

En la actualidad, cuando se habla de redes sociales suele entenderse como una manera de nombrar las interacciones en internet, que tienen efectos inmediatos sobre todo entre los jóvenes. Muchas etiquetas han surgido para convocar acciones conjuntas y solidarias, por ejemplo #TodosSomosMigrantes, #NiUnaMujerMenos o #NoAlAcosoSexual.

En cualquier forma, las redes siguen siendo nudos hilvanados muy fuertemente para sostener el peso de varias luchas personales, comunitarias y demandas sociales.

Actividad ▶

7. Organicen un panel de opinión acerca de los temas del esquema siguiente. Esto les permitirá desatar cada uno de los nudos que aparecen en él.



Alguien que no tuvo ayuda ni muestras de apoyo en su niñez y adolescencia, no puede ser una persona solidaria.



La solidaridad es un valor poco apreciado por los más jóvenes.



La solidaridad no es suficiente para alcanzar la justicia.



No es posible solidarizarse con alguien que se considera un enemigo o un contrario.

- a) Recuerden argumentar sus opiniones, explicar por qué creen o no lo que dicen las frases, brindar ejemplos, escuchar a los demás, reflexionar sobre lo que dicen y comunicarse de manera asertiva.
- b) Escriban las principales conclusiones del debate en su cuaderno.
- c) Respondan en su cuaderno:
 - ¿Cómo podría una persona o un grupo desarrollar la solidaridad como un valor para su vida social?
 - ¿Consideran que se valen los gestos solidarios en los que se manifieste violencia? ¿Por qué?
- d) Por último, revisen con su maestro las preguntas iniciales para comentarlas con el grupo a partir de lo que han estudiado hasta aquí.

La solidaridad es un valor clave para tu participación como integrante de una sociedad y es necesaria para actuar frente a las injusticias y necesidades humanas, así sean de personas y grupos que no conocemos directamente. La ofensa a la dignidad humana basta para que cualquier persona se sienta involucrada. La solidaridad permite la cohesión social, es decir, la unión entre seres humanos para favorecer causas y defender derechos. A medida que creces tomas conciencia de que otras personas contribuyen a que te desarrolles, aprendas y valores lo que te rodea, y ejerces tu libertad y tu capacidad de decisión para tender redes de apoyo hacia otros que, como tú, necesitan apoyo y acompañamiento.